

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[María Zambrano y Ortega y Gasset]

[Conmoción de Zambrano ante la inminente muerte de Ortega]

J. G.

Y conmociona también escuchar a Zambrano prendida de su vieja fe de niña educada en la religión católica cómo la descoloca saber tan de primera mano que la muerte de Ortega y Gasset en 1955 es inminente, apenas unos días antes, para descubrir encima que sus diferencias con el maestro las neutraliza la muerte: “Se me había olvidado que lo quería tanto”.

**Ordenar
y
puntuar
de otra
forma**

(J. G.: “Los exilios cabalgan”. *El País-Babelia*, 10.02.24, 7).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Comencemos fragmentando las diversas unidades de la oración-párrafo, y señalamos los dos segmentos que creemos deben reubicarse:

Y conmociona también escuchar a Zambrano
prendida de su vieja fe de niña educada en la religión católica
cómo la descoloca saber
tan de primera mano
que la muerte de Ortega y Gasset
en 1955
es inminente,
apenas unos días antes,
para descubrir encima que sus diferencias con el maestro las
neutraliza la muerte:
“Se me había olvidado que lo quería tanto”.

Proponemos dos cambios de orden; reproducimos ambas versiones:

Y conmociona también escuchar a Zambrano
prendida de su vieja fe de niña educada en la religión católica
cómo la descoloca saber
tan de primera mano
que la muerte de Ortega y Gasset
en 1955
es inminente,
apenas unos días antes,
para descubrir encima que sus diferencias con el maestro las
neutraliza la muerte:
“Se me había olvidado que lo quería tanto”.

Y conmociona también escuchar a Zambrano
prendida de su vieja fe de niña educada en la religión católica
cómo la descoloca saber
tan de primera mano
en 1955,
apenas unos días antes,
que la muerte de Ortega y Gasset
es inminente,
y/para descubrir encima que sus diferencias con el maestro las
neutraliza la muerte:
“Se me había olvidado que lo quería tanto”.

Vemos ahora, a renglón seguido, ambas versiones (la original primero):

Y conmociona también escuchar a Zambrano prendida de su vieja fe de niña educada en la religión católica cómo la descoloca saber tan de primera mano que la muerte de Ortega y Gasset **en 1955** es inminente, **apenas unos días antes**, para descubrir encima que sus diferencias con el maestro las neutraliza la muerte: “Se me había olvidado que lo quería tanto”.

Y conmociona también escuchar a Zambrano prendida de su vieja fe de niña educada en la religión católica cómo la descoloca saber tan de primera mano **en 1955, apenas unos días antes**, que la muerte de Ortega y Gasset es inminente, para descubrir encima que sus diferencias con el maestro las neutraliza la muerte: “Se me había olvidado que lo quería tanto”.

Ahora, prescindimos de la versión original, y puntuamos la que hemos cambiado de orden; proponemos dos cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones:

Y conmociona también escuchar a Zambrano prendida de su vieja fe de niña educada en la religión católica cómo la descoloca saber tan de primera mano **en 1955, apenas unos días antes**, que la muerte de Ortega y Gasset es inminente, para descubrir encima que sus diferencias con el maestro las neutraliza la muerte: “Se me había olvidado que lo quería tanto”.

Y conmociona también escuchar a Zambrano —prendida de su vieja fe de niña educada en la religión católica— cómo la descoloca saber tan de primera mano **en 1955, apenas unos días antes**, que la muerte de Ortega y Gasset es inminente, y para descubrir[,] **encima[,]** que sus diferencias con el maestro las neutraliza la muerte: “Se me había olvidado que lo quería tanto”.

1) Aislamos como inciso explicativo el adjetivo *prendida de su vieja fe...*
Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Y conmociona también escuchar a Zambrano prendida de su vieja fe de niña educada en la religión católica cómo la descoloca saber tan de primera mano en 1955...

Y conmociona también escuchar a Zambrano[,] **prendida de su vieja fe de niña educada en la religión católica**[,] cómo la descoloca saber tan de primera mano en 1955, apenas unos días antes, que la muerte de Ortega y Gasset es inminente, para descubrir, encima, que sus diferencias con el maestro las neutraliza la muerte.

Entre las estructuras explicativas que agregan “alguna precisión o comentario sobre el elemento nominal que las precede”, se encuentran los adjetivos o grupos adjetivales, que, como incisos que son, deben aislarse entre comas; por ejemplo: *El agente, **robusto**, ayudó a los que estaban atrapados* (*Ortografía de la lengua española* 2010: 308).

1.2) Ahora, proponemos, sustituir, por rayas, las comas que aíslan el extenso inciso *prendida de su vieja fe...* Reproducimos ambas versiones:

Y conmociona también escuchar a Zambrano, prendida de su vieja fe de niña educada en la religión católica, cómo la descoloca saber tan de primera mano en 1955...

Y conmociona también escuchar a Zambrano —**prendida de su vieja fe de niña educada en la religión católica**— cómo la descoloca saber tan de primera mano en 1955, apenas unos días antes, que la muerte de Ortega y Gasset es inminente, para descubrir, encima, que sus diferencias con el maestro las neutraliza la muerte.

Según la normativa las rayas cumplen la función de aislar incisos, y “suponen un aislamiento mayor [que las simples comas]” (*Ortografía...* 2010: 374).

2) Proponemos aislar el conector aditivo *encima*:

Y conmociona también escuchar a Zambrano prendida de su vieja fe de niña educada en la religión católica cómo la descoloca saber tan de primera mano en 1955, apenas unos días antes, que la muerte de Ortega y Gasset es inminente, para descubrir encima que sus diferencias con el maestro las neutraliza la muerte: “Se me había olvidado que lo quería tanto”.

Y conmociona también escuchar a Zambrano —prendida de su vieja fe de niña educada en la religión católica— cómo la descoloca saber tan de primera mano en 1955, apenas unos días antes, que la muerte de Ortega y Gasset es inminente, para descubrir[,] **encima[,]** que sus diferencias con el maestro las neutraliza la muerte: “Se me había olvidado que lo quería tanto”.

Según la normativa, la independencia sintáctica de los conectores “determina que, por lo general, se aislen mediante signos de puntuación del resto del enunciado”; entre los conectores “aditivos o particularizadores”, que introducen añadidos o precisiones, tenemos *además, asimismo, de hecho, es más, encima, en el fondo, igualmente...* (Ortografía... 2010: 343).

3) Por último, creemos que el texto resulta más natural, y se facilita su comprensión, si cambiamos la preposición *para* por la conjunción *y*. Reproducimos ambas versiones:

Y conmociona también escuchar a Zambrano prendida de su vieja fe de niña educada en la religión católica cómo la descoloca saber tan de primera mano en 1955, apenas unos días antes, que la muerte de Ortega y Gasset es inminente, **para** descubrir encima que sus diferencias con el maestro las neutraliza la muerte: “Se me había olvidado que lo quería tanto”.

Y conmociona también escuchar a Zambrano —prendida de su vieja fe de niña educada en la religión católica— cómo la descoloca saber tan de primera mano en 1955, apenas unos días antes, que la muerte de Ortega y Gasset es inminente, **y** descubrir, encima, que sus diferencias con el maestro las neutraliza la muerte: “Se me había olvidado que lo quería tanto”.

Antes de finalizar, reproducimos ambas versiones (la original primero):

Y conmociona también escuchar a Zambrano prendida de su vieja fe de niña educada en la religión católica cómo la descoloca saber tan de primera mano que la muerte de Ortega y Gasset en 1955 es inminente, apenas unos días antes, para descubrir encima que sus diferencias con el maestro las neutraliza la muerte: “Se me había olvidado que lo quería tanto”.

Y conmociona también escuchar a Zambrano —prendida de su vieja fe de niña educada en la religión católica— cómo la descoloca saber tan de primera mano en 1955, apenas unos días antes, que la muerte de Ortega y Gasset es inminente, y descubrir, encima, que sus diferencias con el maestro las neutraliza la muerte: “Se me había olvidado que lo quería tanto”.

